

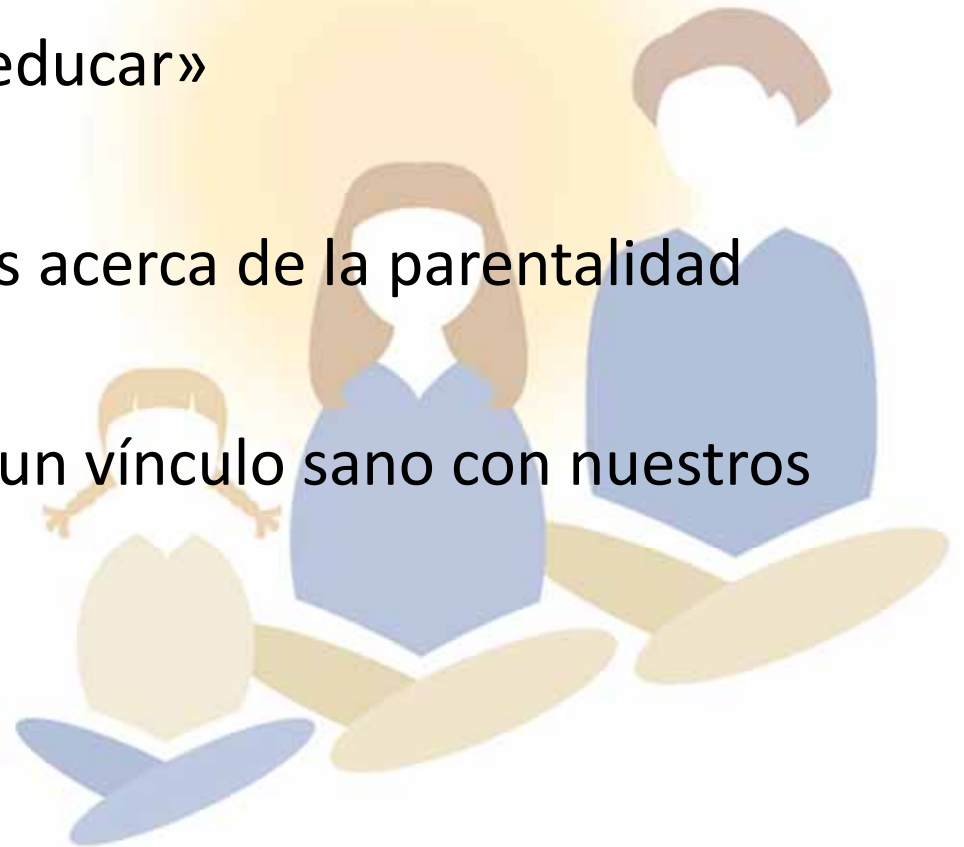
Educando hijos en el siglo XXI

Escuela para Padres
Departamento de Desarrollo
Humano



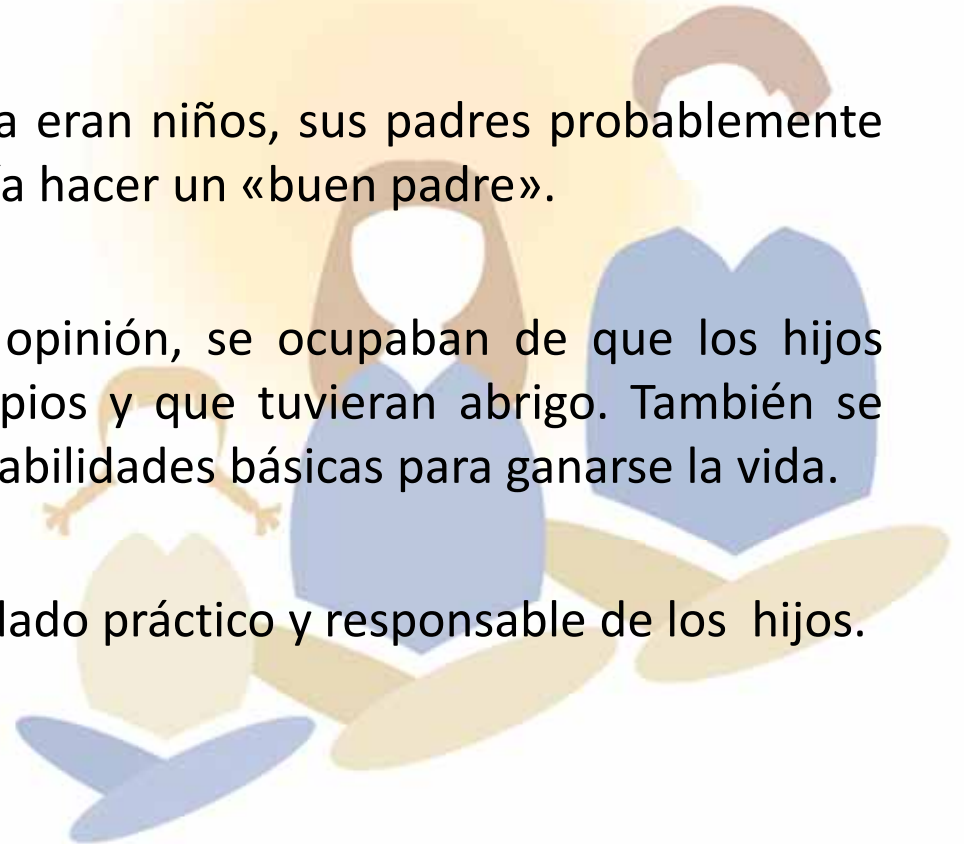
Agenda del día

- Introducción: los tiempos han cambiado
- Definición de la palabra «educar»
- Mitos y mandatos sociales acerca de la parentalidad
- Estrategias para propiciar un vínculo sano con nuestros hijos
- Cierre/Preguntas



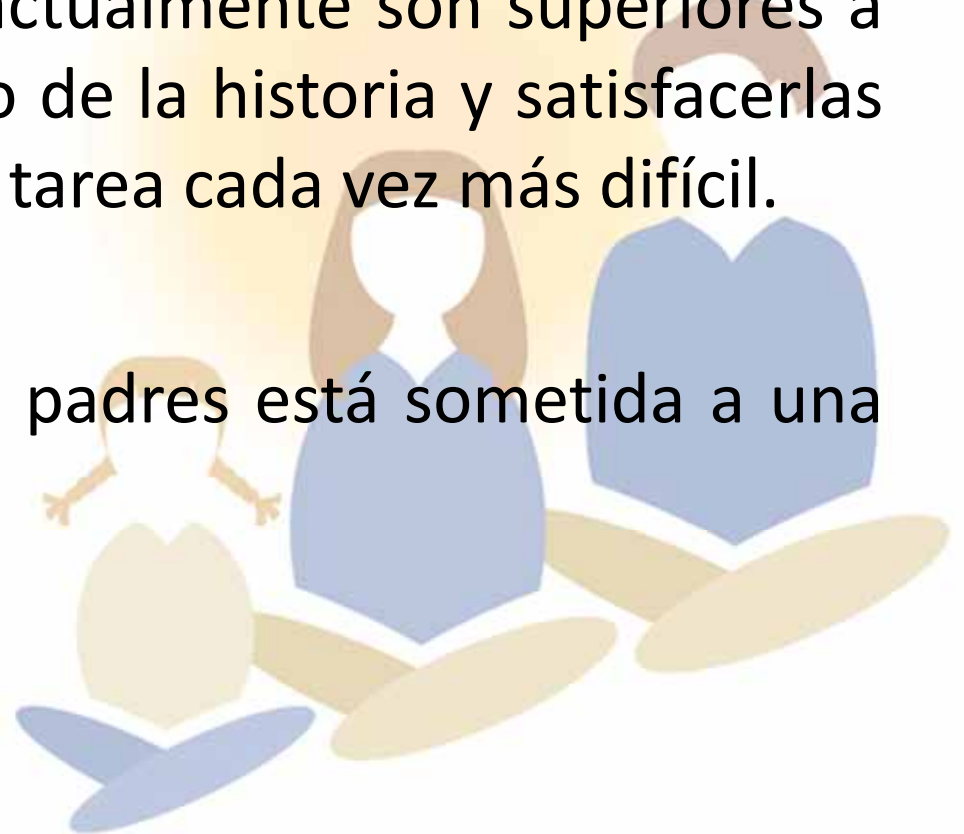
Introducción

- A lo largo de la historia del ser humano y de la sociedad es posible identificar distintos estilos de crianza así como diferentes creencias de lo que significa ser un buen padre.
- Cuando los abuelos de hoy en día eran niños, sus padres probablemente tenían ideas firmes de lo que debía hacer un «buen padre».
- Los «buenos padres», según su opinión, se ocupaban de que los hijos estuvieran bien alimentados, limpios y que tuvieran abrigo. También se preocupaban por enseñarles las habilidades básicas para ganarse la vida.
- El amor se manifestaba en un cuidado práctico y responsable de los hijos.



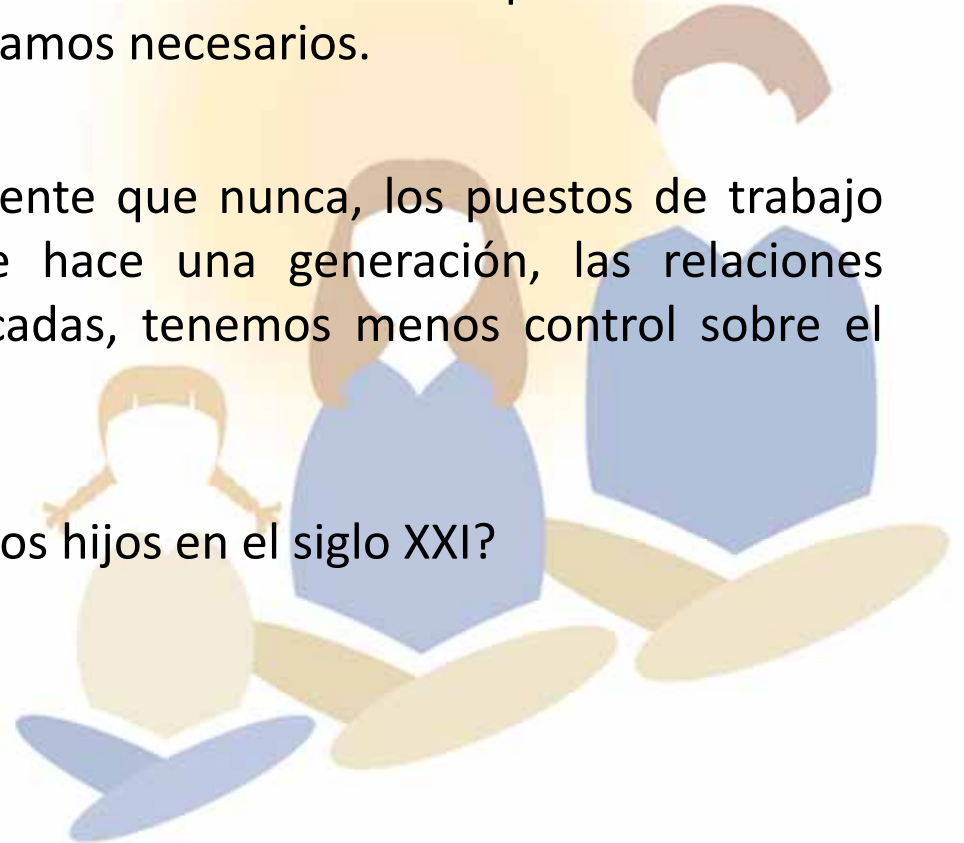
Introducción

- Las expectativas que se tienen de los padres y de la educación de los hijos actualmente son superiores a cualquier otro momento de la historia y satisfacerlas se ha convertido en una tarea cada vez más difícil.
- La actual generación de padres está sometida a una gran presión.



Introducción

- Si bien existe la preocupación de ser «buen padre» y de ocuparse por el bienestar de nuestros hijos, también existen dificultades para ofrecerles el tiempo y la atención que consideramos necesarios.
- Nuestra vida laboral es más exigente que nunca, los puestos de trabajo son menos seguros que los de hace una generación, las relaciones interpersonales son más complicadas, tenemos menos control sobre el futuro y hay menos tiempo libre.
- ¿Cómo educar, entonces, a nuestros hijos en el siglo XXI?



Anatomía del cerebro de un padre o madre

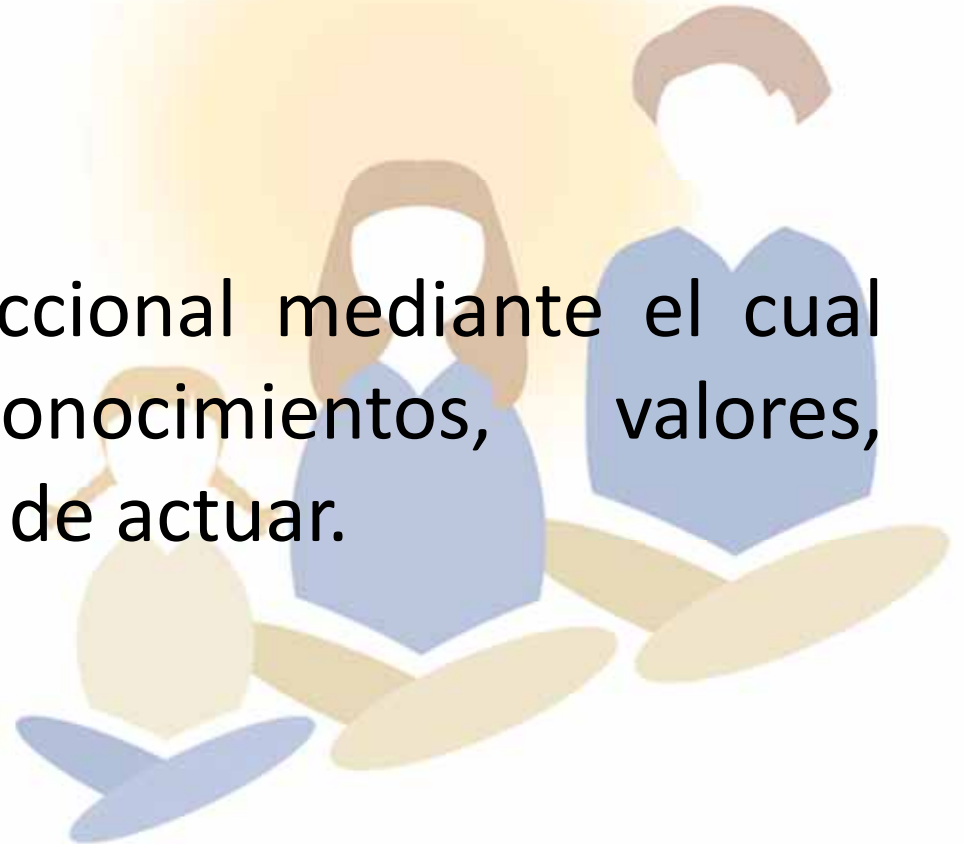


**¿Cuál es mi meta como padre
/madre?**



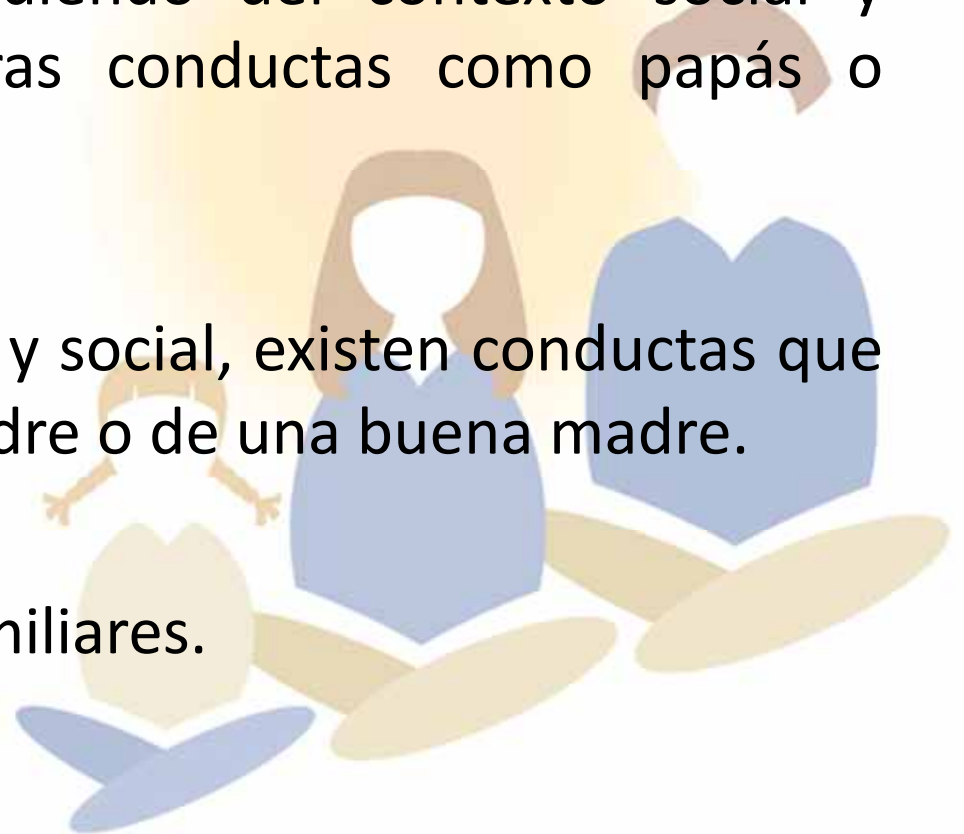
¿Qué significa «educar»?

- Viene del término latín *educere o educare que significa* «guiar», «conducir», «formar», «instruir».
- El proceso multidireccional mediante el cual se transmiten conocimientos, valores, costumbres y formas de actuar.



¿Qué significa «educar»?

- También existen **MITOS** o definiciones socialmente compartidas, que dependiendo del contexto social y cultural, orientan nuestras conductas como papás o mamás.
- A nivel personal, familiar y social, existen conductas que se esperan de un buen padre o de una buena madre.
- El papel de los legados familiares.



¿Qué se espera de un buen padre?



¿Qué se espera de un «buen padre»?

Elevarles su autoestima

Suplir **TODAS** las necesidades de mis hijos

Ayudarle a realizar todas sus tareas

Darles a mis hijos todo lo que yo no pude tener

No ser autoritario
pero tampoco muy
permisivo

Hacer todo lo posible para que se sientan frustrados

Responder todas sus preguntas

Ser amigo de mi hijos

¿Qué espero yo de mis hijos?



¿Qué espero de mis hijos?

Espontáneo

Autónomo

Obediente

Exitoso

Persistente

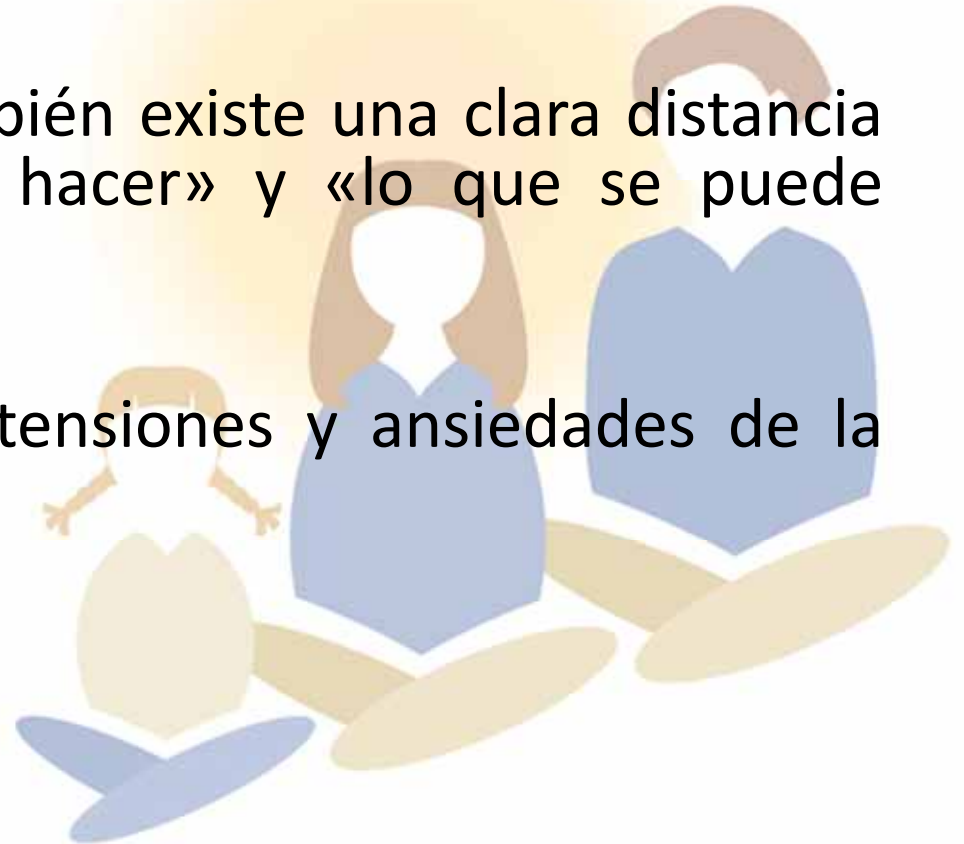
Se va a llamar Álvaro para que sea como su abuelo

Precoz

Activo

¿Es posible cumplir estas expectativas?

- Contradicciones entre el ideal de padre/madre y el ideal de hijo/hija.
- En el nivel práctico, también existe una clara distancia entre lo que «se debe hacer» y «lo que se puede hacer».
- Nos encontramos con tensiones y ansiedades de la vida cotidiana.
- Falta de tiempo.



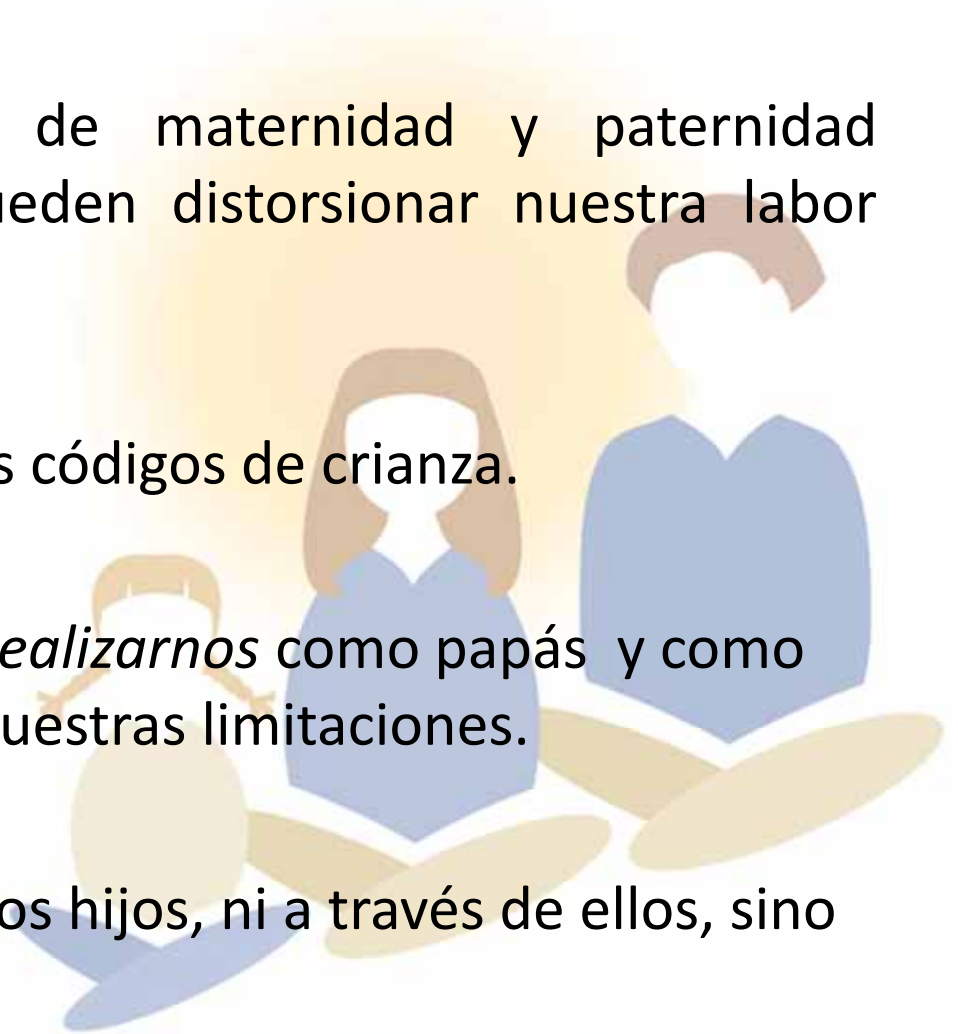


search ID: shu0268

Pero, cariño, si mami no trabaja tantas horas extra ella no podrá comprar todo lo que te compra para compensar el hecho de no poder estar aquí...

¿Es posible cumplir estas expectativas?

- Claramente, los modelos de maternidad y paternidad asumidos culturalmente pueden distorsionar nuestra labor como mamá o papá.
- Es necesario elaborar nuevos códigos de crianza.
- Existe la necesidad de *des-idealizarnos* como papás y como mamás. Debemos aceptar nuestras limitaciones.
- No es necesario «vivir» por los hijos, ni a través de ellos, sino «con» ellos.



En busca de una receta...

- **SIEMPRE** existe una demanda por ajustarnos a lo que es normal, siempre estamos en busca de una receta.
- La tarea de educar a nuestros hijos sería más sencilla si contáramos con una receta.
- La pregunta más común: ¿esto es normal?

Normal

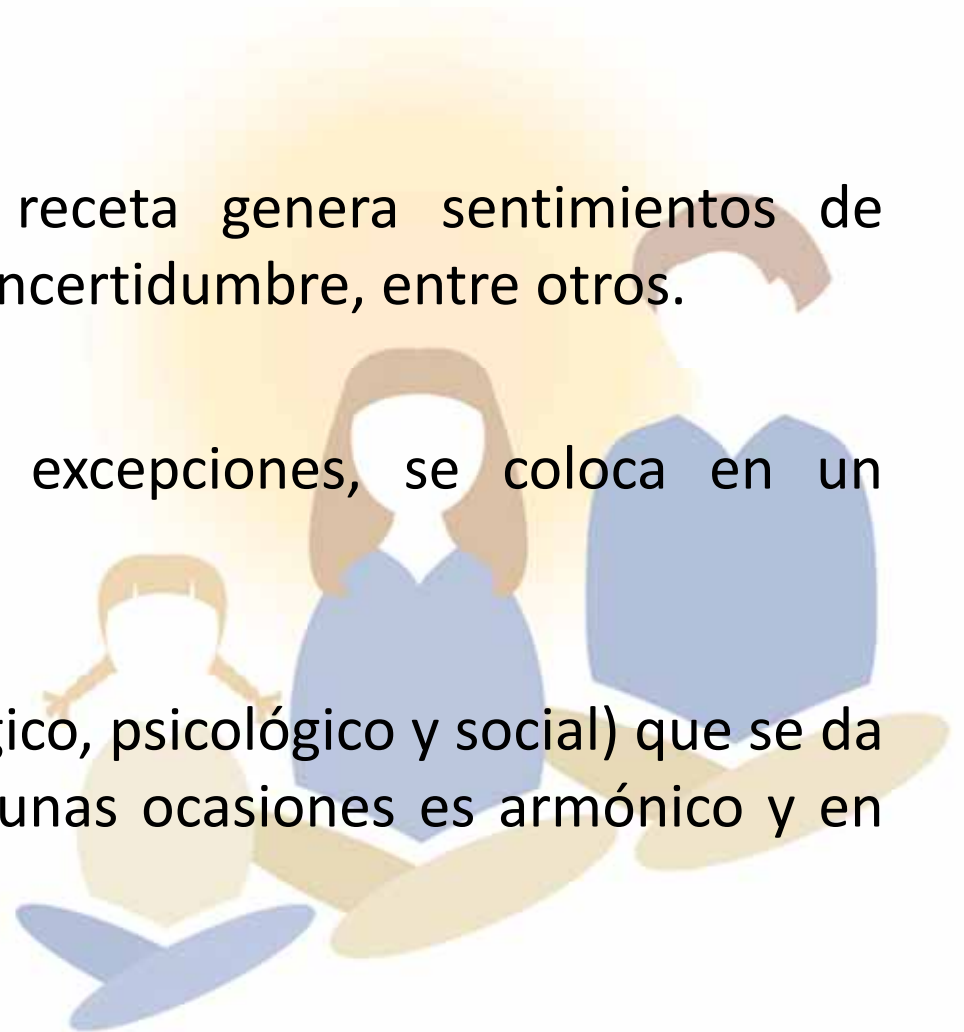


No normal



En busca de una receta...

- La no existencia de una receta genera sentimientos de inseguridad, insatisfacción, incertidumbre, entre otros.
- Ningún niño, salvo pocas excepciones, se coloca en un extremo u otro.
- Crecer es un proceso (biológico, psicológico y social) que se da entre ambos extremos, en unas ocasiones es armónico y en otras es disarmónico.

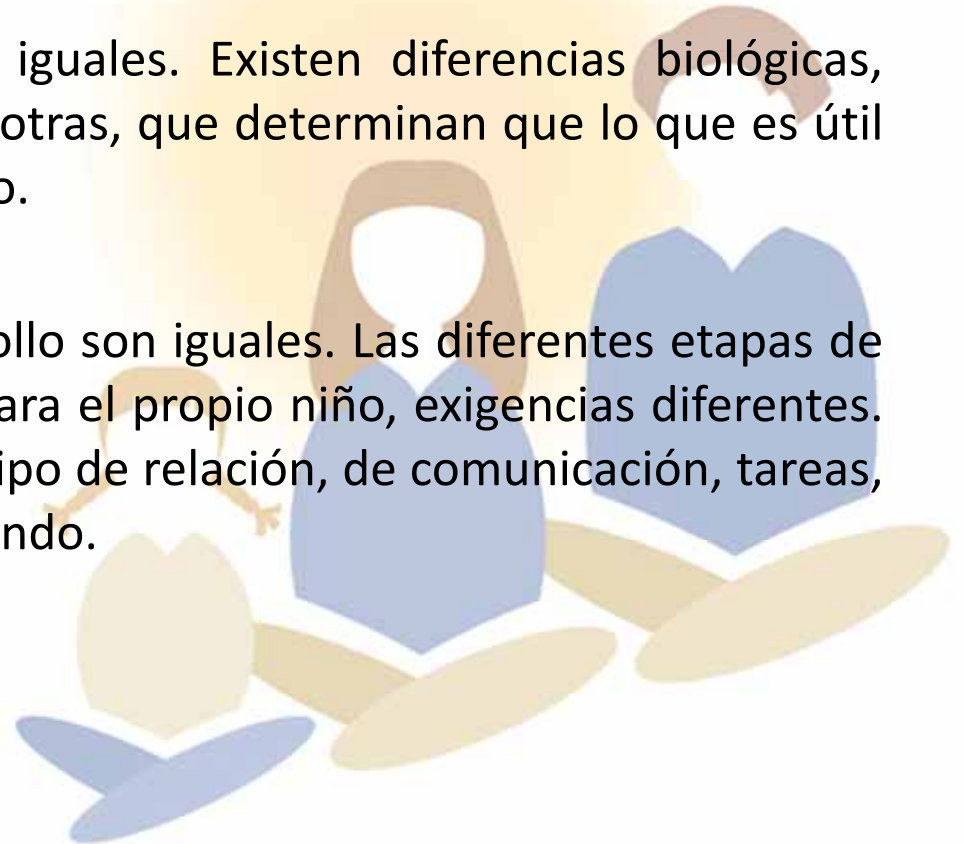


En busca de una receta...

- No es posible la existencia de una receta porque:

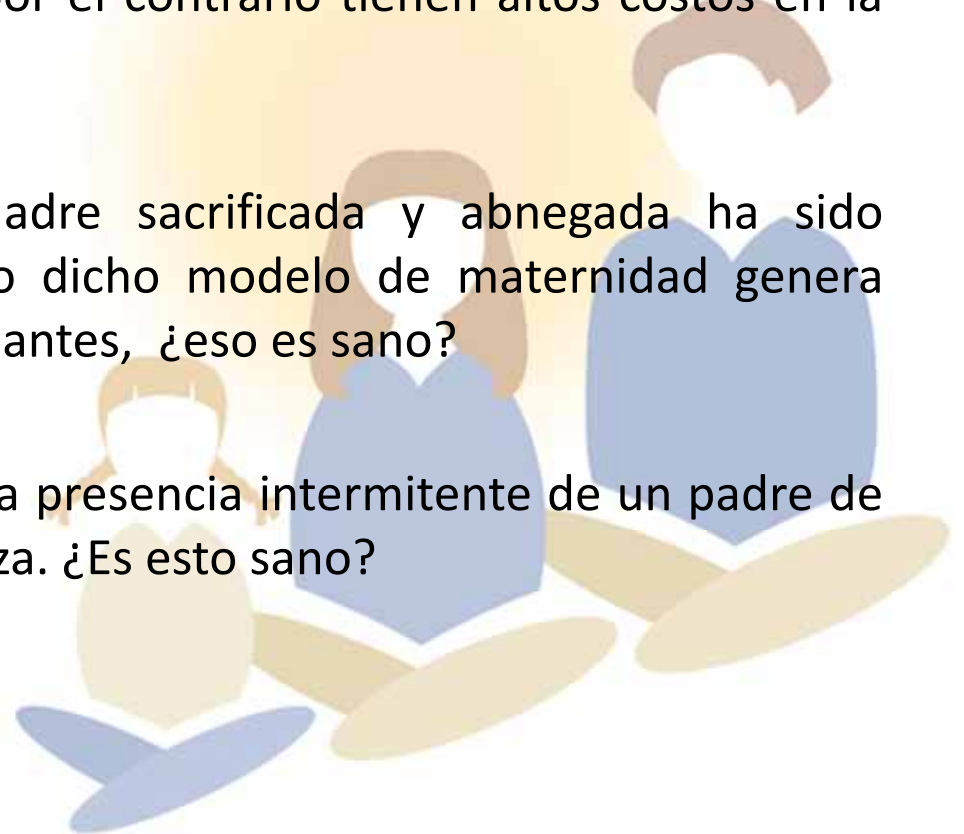
-No todos los seres humanos son iguales. Existen diferencias biológicas, temperamentales, congénitas, entre otras, que determinan que lo que es útil para un niño puede no serlo para otro.

- No todos los momentos del desarrollo son iguales. Las diferentes etapas de la vida imponen para los adultos y para el propio niño, exigencias diferentes. Esto hace que las reglas, actitudes, tipo de relación, de comunicación, tareas, entre otros, **siempre** deben ir cambiando.



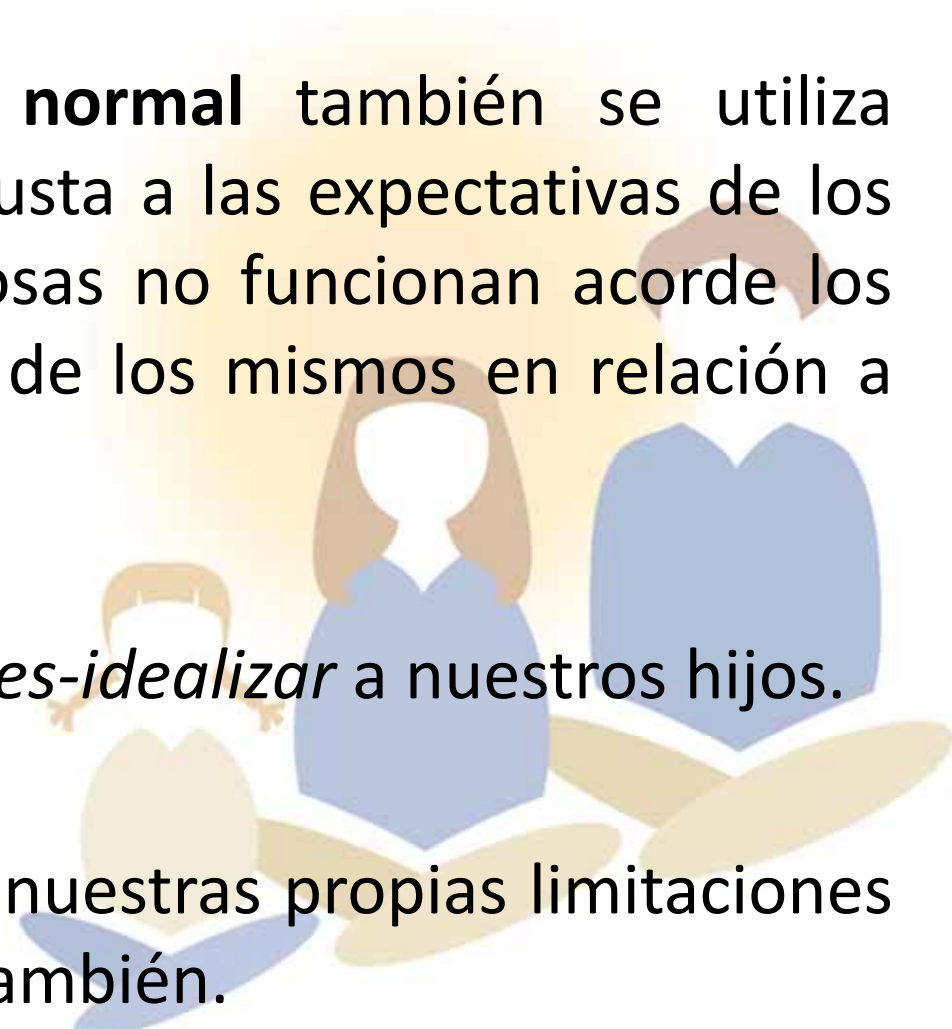
En busca de una receta...

- ¡Cuidado! El término **normal** se ha mal utilizado, existen muchas normalizaciones hechas por la cultura y que no son necesariamente indicadores de desarrollo sano, por el contrario tienen altos costos en la salud.
- Por ejemplo, el modelo de madre sacrificada y abnegada ha sido normalizado por la cultura, pero dicho modelo de maternidad genera actitudes dependientes y demandantes, ¿eso es sano?
- Por mucho tiempo se normalizó la presencia intermitente de un padre de familia poco implicado en la crianza. ¿Es esto sano?



En busca de una receta...

- ¡Cuidado! El término **normal** también se utiliza cuando el hijo no se ajusta a las expectativas de los padres o cuando las cosas no funcionan acorde los parámetros valorativos de los mismos en relación a lo que quieren lograr.
- Existe la necesidad de *des-idealizar* a nuestros hijos.
- Es necesario reconocer nuestras propias limitaciones y las de nuestros hijos también.



¿Qué podemos hacer?

¡Lo más importante!

Primero sea feliz usted mismo

En tanto usted sea feliz, su hijo podrá sentirse amado, comprendido y apoyado



¿Cómo lo hacemos?

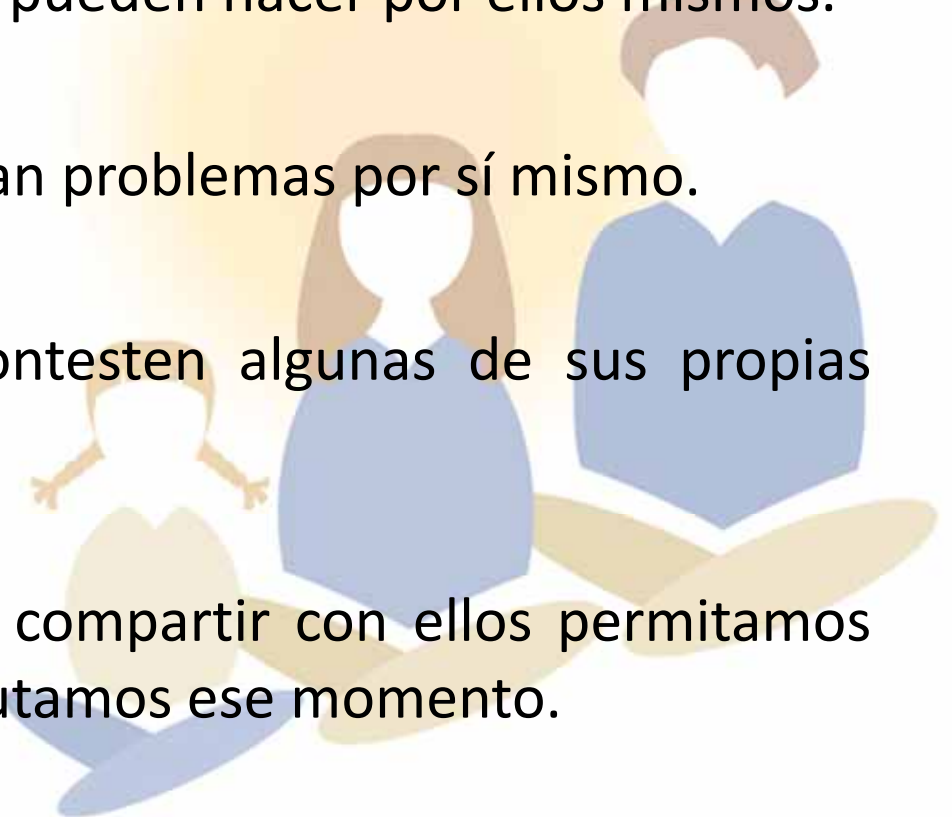
Despojémonos de los ideales, dejemos atrás a ese súper papá y esa súper mamá.

- No nos preocupemos por responder TODAS sus preguntas o por asistirlos en todas sus tareas o actividades. Proveámosle de espacios seguros para que aprendan a ser independientes y autónomos.



¿Cómo lo hacemos?

- No hagamos cosas que ellos pueden hacer por ellos mismos.
- Permitámosles que resuelvan problemas por sí mismo.
- Permitámosles que ellos contesten algunas de sus propias preguntas.
- En el tiempo que podamos compartir con ellos permitamos que ellos noten cuánto disfrutamos ese momento.



¿Cómo lo hacemos?

No depositemos en nuestros hijos legados familiares o los ideales que hemos soñado.

- Apreciemos su individualidad, reconozcamos sus características. Es decir, Interesémonos por sus gustos y preferencias. Hagámosle preguntas al respecto.
- Cuando las cosas van mal, enfoquémonos en el comportamiento inaceptable, no en el niño.



¡Muchas gracias!

